

‘Enrique VIII’, del Globe al Paral·lel

Barts acoge la versión española de la obra de Shakespeare estrenada en los JJ OO

ANNA PACHECO
Barcelona

El teatro de Shakespeare vuelve a los escenarios catalanes. En este caso no se trata de ninguna de sus obras más conocidas, sino de la infrecuentemente representada *Enrique VIII*. La pieza se presenta en el Barts (antiguo Teatre Arteria Paral·lel) del 13 al 24 de marzo en un montaje en castellano dirigido por Ernesto Arias al frente de la compañía Rakatá. El espectáculo es resultado de un proyecto que surgió en el marco de los JJ OO de Londres, el pasado verano, y que se estrenó, con éxito, en la capital, en el Globe Theatre, la cuna del teatro shakespeareano.

La compañía explicó ayer, al presentar su *Enrique VIII* en Barcelona, que para ellos fue “una experiencia inmensa” y “un gran reto” poner en escena esta obra en su propio país de origen. “Nos temblaban las piernas”, dijeron. Rakatá ha sido la primera compañía española en pisar el mítico y reconstruido teatro Globe. Se da la circunstancia de que el Globe original se quemó precisamente durante una representación en 1613 de *Henry VIII*.

El montaje español, un encargo del festival, ha cosechado elo-

gios de la crítica británica. La buena acogida motivó a la compañía, en colaboración con la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR), a emprender una gira española por 20 ciudades, que arrancó en septiembre en los Teatros del Canal de Madrid, donde consiguió 7.000 espectadores. “Madrid era la prueba de fuego para saber si la iniciativa funcionaba y el recibimiento fue espectacular. Ahora queremos llevar Shakespeare a todos los rincones que podamos”.

La pieza original retrata el reinado del célebre monarca evitando cuidadosamente algunos de los puntos más delicados y glorificando a su hija Isabel I. La obra parece haber sido un encargo de la reina para ilustrar la vida de sus padres, Enrique VIII y Ana Bolena. En la versión española, el papel del monarca se ciñe “en forma y contenido” al texto original y no admite muchas variaciones, pero “a pesar del tono complaciente, ya no sirve para legitimar sus acciones, que es para lo que históricamente la reina Isabel encargó esta obra”, según la compañía. Entre otros tics del teatro isabelino, el montaje ha imitado la forma de escenificar las decapitaciones. En la obra de Shakespeare no apa-



Fernando Gil como Enrique VIII.

rece la ejecución de Ana Bolena.

Como hecho distintivo de la versión española, hay que destacar el papel “dignificado” de Catalina de Aragón, la primera de las seis esposas de Enrique VIII, y que en las versiones inglesas suele representarse incluso de manera cómica.

La adaptación se ha inspirado en la serie *Los Tudor* (2007), aunque también en la película *Un hombre para la eternidad* (1966). La compañía opina que a pesar de la distancia histórica con la actualidad, la obra de Shakespea-

re es muy contemporánea.

La obra, protagonizada por la actriz Elena González, como Catalina de Aragón, y el actor Fernando Gil, en el papel de Enrique VIII, ha reducido a 14 el reparto original de 40 intérpretes. La compañía explica que tuvieron que adaptar la obra a sus recursos y deplora la “desasistencia” por parte de las instituciones públicas cuya subvención, sumando las ayu-

das británicas y españolas, no ha alcanzado el 20% del coste total de la producción.

Fernando Gil ya tiene experiencia en este tipo de papeles “monárquicos”: ha encarnado a Juan Carlos I, en el *biopic* del monarca, y al príncipe Felipe en la reciente serie de ficción *Felipe y Letizia*. “Ya he adquirido cierta facilidad a la hora de representar esa sensación de aplomo”, dijo ayer en relación a su personaje, Enrique VIII, “un auténtico villano, despiadado”, al que el actor da vida y trata de humanizar.